

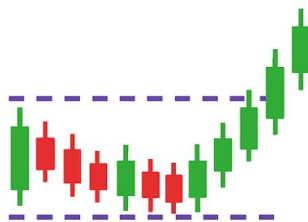
## Confirmación de la figura

En el análisis técnico, la observación combinada de las figuras y los indicadores es una herramienta clave para confirmar señales de compra o venta

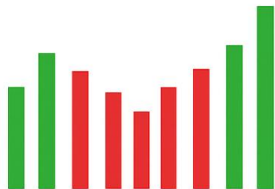
Mediante un estudio sistemático de los patrones de velas y los indicadores técnicos, podemos identificar con mayor precisión en qué fase se encuentra el mercado, reduciendo así los sesgos subjetivos en la toma de decisiones

En cuanto a las figuras, las estructuras técnicas más comunes suelen incluir rupturas de zonas de consolidación y retrocesos hacia líneas de tendencia

### Platform Consolidation



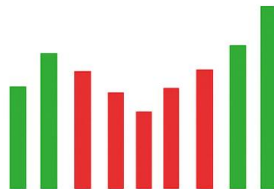
Increase in volume



### Flag Consolidation



Increase in volume



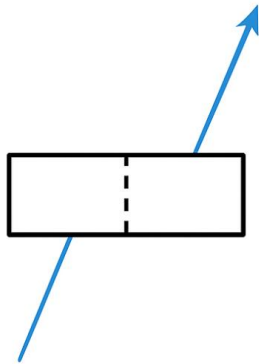
### Triangle Consolidation



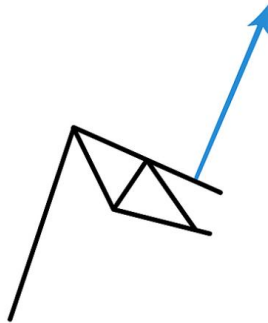
Increase in volume



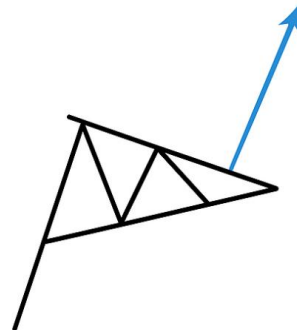
**Rectangle**



**Flag**



**Triangle**



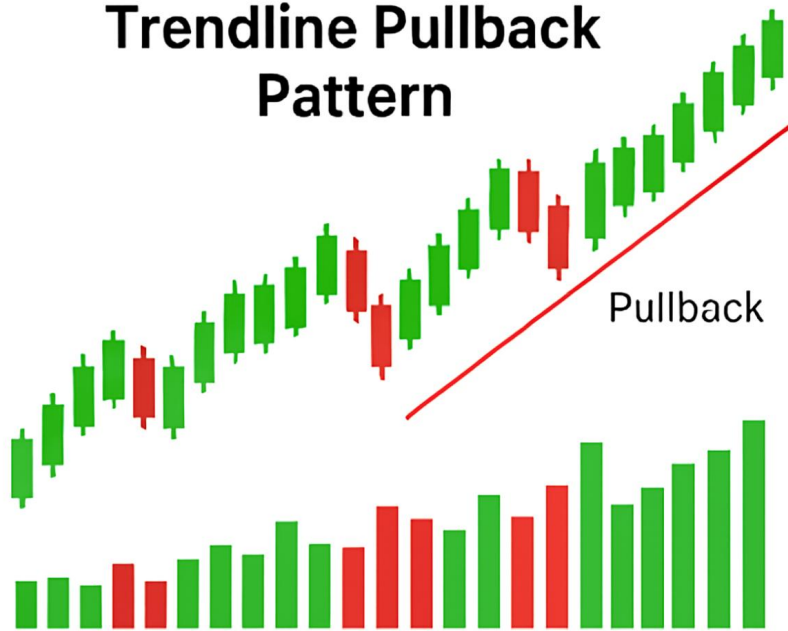
**Figura de ruptura de consolidación:** normalmente, después de un periodo prolongado de consolidación lateral, el precio rompe al alza o a la baja el rango en el que venía moviéndose, acompañado por un aumento en el volumen.

Las figuras de consolidación más comunes incluyen rangos horizontales, banderas y triángulos simétricos.

En una tendencia alcista, si tras una fase prolongada de consolidación el precio rompe al alza con volumen creciente, suele ser una señal bastante fiable de inicio de una nueva fase de subida y se considera una oportunidad clara de compra.

La validez de este patrón de ruptura depende de tres factores: que la consolidación haya durado lo suficiente, que el volumen confirme la ruptura y que el precio logre alejarse rápidamente del rango anterior una vez superado.

# Trendline Pullback Pattern



**Figura de retroceso a la línea de tendencia:** en una tendencia alcista claramente definida, el precio experimenta una corrección temporal que lo lleva de vuelta hacia la línea de tendencia ascendente, sin llegar a romperla de forma significativa. Posteriormente, encuentra apoyo en esa línea y reanuda su movimiento alcista.

Esta figura refleja el reconocimiento del mercado hacia la validez de la línea de tendencia como soporte, y suele utilizarse como señal para aumentar posición o volver a entrar en operaciones siguiendo la tendencia.

Para que la línea de tendencia sea considerada válida, normalmente debe haber sido testada varias veces, y durante los retrocesos el volumen debería disminuir, mientras que en el rebote posterior debería aumentar, confirmando así el regreso de la fuerza compradora.



**Análisis de caso:** al observar el gráfico diario del índice IBEX 35 de España, se puede ver que desde la segunda mitad de 2024, el índice entró en una fase de consolidación prolongada, con un rango aproximado entre los 11,295.20 y los 12,153.40 puntos.

Durante este período, el precio osciló repetidamente dentro de ese rango, con varios intentos fallidos de ruptura al alza, lo que indica que el mercado estaba digiriendo las subidas previas y acumulando nuevo impulso

A principios de 2025, el índice mostró un cambio claro.

Tras varios meses de consolidación, el precio rompió la parte superior del rango lateral anterior, en la zona de los 12,153.40 puntos, acompañado por un aumento moderado en el volumen. Posteriormente, subió con fuerza y superó la barrera psicológica de los 13,000 puntos, marcando un nuevo máximo de varios años.

El proceso de ruptura se caracterizó por una sucesión de velas alcistas con cuerpo amplio, lo que reflejó una fuerte presión compradora y un cambio en el sentimiento del mercado, pasando de la consolidación a un impulso claramente positivo.

Desde el punto de vista técnico, este movimiento corresponde a una figura clásica de ruptura alcista tras una fase de consolidación en forma de plataforma.

Durante el periodo de consolidación, el mercado completó un proceso de rotación de posiciones y asentamiento de capital mediante oscilaciones repetidas. Una vez producida la ruptura, el precio se alejó rápidamente del rango anterior, lo que confirmó la validez del movimiento.

Si lo combinamos con el contexto fundamental —mejoras constantes en los datos económicos de España y el fortalecimiento conjunto de sectores clave como banca y energía—, vemos que esta ruptura técnica contó con respaldo desde el plano macroeconómico, lo que refuerza aún más su sostenibilidad



Tomando como ejemplo a NVIDIA (NVDA), al observar su gráfico mensual se puede apreciar

claramente que, entre 2007 y 2015, el precio formó una gran figura de cuña simétrica (Wedge Pattern).

El borde superior de la cuña se trazó uniendo los máximos históricos con una línea de tendencia descendente, mientras que el borde inferior se formó conectando los mínimos parciales mediante una línea de tendencia ascendente más suave, dando lugar a un movimiento progresivamente más estrecho en el rango de oscilación

Entre finales de 2014 y principios de 2015, el precio de NVDA rompió al alza la línea de tendencia superior del patrón de cuña (Breakout from Wedge), saliendo por primera vez del rango lateral de largo plazo y completando técnicamente la ruptura de la figura de consolidación.

Posteriormente, en mayo de 2016, el precio superó además un nivel de resistencia clave en el gráfico mensual (Breakout at Key Monthly Level), lo que confirmó una reversión total de la tendencia.

A partir de la evolución de la estructura gráfica, se puede concluir que, tras la ruptura de la cuña, NVDA acumuló impulso en el corto plazo y, finalmente, impulsada por cambios fundamentales significativos —como la rápida expansión de sus negocios en inteligencia artificial y centros de datos— logró acelerar su tendencia alcista.

El precio salió con éxito del rango de consolidación de largo plazo y dio inicio a un mercado alcista que se extendió durante varios años.

A partir de este caso, podemos hacer un resumen sistemático:

Cuando una acción líder forma una consolidación prolongada en el gráfico mensual y luego realiza una ruptura efectiva, suele indicar que se ha producido un cambio estructural y sustancial en las expectativas fundamentales.

Cuando el precio confirma una ruptura en una figura técnica de gran escala y esto viene acompañado de una mejora en los fundamentos, se genera una señal de “resonancia” entre el análisis técnico y el fundamental, lo cual ofrece a los inversores una base sólida para participar activamente en una estrategia de posicionamiento a medio y largo plazo

Por lo tanto, en futuras operaciones reales, si se detecta que un activo clave del sector, como NVDA, presenta una ruptura técnica importante en el gráfico mensual (como una gran cuña, un triángulo de consolidación o la ruptura de una plataforma de largo plazo), debe prestarse máxima atención, ya que este tipo de rupturas suelen marcar el punto de partida de una nueva gran tendencia en el mercado



**Vale, ahora vamos a ver un ejemplo de compra basado en una figura de retroceso a la línea de tendencia: Berkshire Hathaway (BRK.B)**

Al observar el gráfico mensual de Berkshire Hathaway (BRK.B), se puede ver que la media móvil de 200 meses ha mantenido una pendiente ascendente desde 2021, y el precio se ha mantenido de forma estable por encima de ella, lo que confirma la validez de una tendencia alcista de largo plazo.

Durante esta subida, los máximos y mínimos se han ido elevando de manera sincronizada, las correcciones han sido moderadas y el ritmo general del movimiento ha sido estable, lo cual responde a las características típicas de una tendencia saludable

Desde octubre de 2022, el precio ha venido moviéndose dentro de un canal ascendente con una pendiente estable.

Durante este periodo, ha encontrado soporte en repetidas ocasiones cerca del límite inferior del canal, mientras que en la zona media o superior se han producido consolidaciones rítmicas, lo que refleja una relación de fuerzas equilibrada pero con clara dominancia del lado comprador.

Esta estructura de tendencia definida y oscilaciones ordenadas indica un reconocimiento continuo por parte del capital de largo plazo hacia los fundamentos de la compañía

Una vez confirmada la existencia de una tendencia alcista saludable en el gráfico mensual de Berkshire Hathaway (BRK.B), podemos combinar esta visión con la figura de retroceso a la línea de tendencia y buscar oportunidades de compra a favor de la tendencia en marcos temporales más reducidos



Una vez confirmada la existencia de una tendencia alcista clara y saludable en el gráfico mensual de Berkshire Hathaway (BRK.B), podemos descender al gráfico diario para buscar con mayor precisión oportunidades de compra a favor de la tendencia

Al observar el gráfico diario, se puede ver que desde octubre de 2022, el precio de BRK.B también ha estado moviéndose dentro de un canal ascendente estable

La evolución general muestra una estructura típica de oscilaciones con desplazamiento alcista, donde el precio ha rebotado en varias ocasiones cerca del borde inferior del canal para luego retomar la subida, manteniendo así un ritmo ascendente bien definido

Dentro de la estructura de retroceso, pueden identificarse claramente varias validaciones clave del soporte:

Cada vez que el precio retrocede hacia la parte inferior del canal, se observa una señal clara de estabilización, seguida por el reinicio del movimiento ascendente

Al mismo tiempo, la media móvil de 200 días (MA200) mantiene una trayectoria ascendente a lo largo de toda la tendencia y ha ofrecido soporte dinámico en varios puntos clave

Durante los retrocesos, el precio ha recibido apoyo simultáneo tanto en la zona inferior del canal como cerca de la MA200, y esta confluencia ha reforzado la fiabilidad del soporte en las fases de corrección

De forma más específica, en marzo y octubre de 2023, así como en agosto de 2024, enero de 2025 y en la reciente corrección hacia los 470.16 dólares, el precio formó mínimos cerca del borde inferior del canal y de la media móvil de 200 días

En todos estos casos, se observaron señales claras de freno en la caída, como velas con largas mechas inferiores, velas alcistas envolventes o aumentos en el volumen

Tras cada una de estas confirmaciones de soporte, el precio inició una nueva fase de subida, elevando progresivamente tanto los máximos como los mínimos y manteniendo intacta la estructura de tendencia alcista

Ahora vamos a resumir la lógica operativa detrás de la figura de retroceso a la línea de tendencia.

Primero, se debe confirmar la dirección de la tendencia en un marco temporal amplio. Luego, en un marco de menor plazo, se buscan oportunidades de retroceso a favor de la tendencia. Finalmente, se determina el momento de entrada analizando el comportamiento de las velas, la reacción del soporte y los cambios en el impulso.

Tomando como ejemplo el caso de Berkshire Hathaway (BRK.B), primero confirmamos en el gráfico mensual que se encuentra en una tendencia alcista saludable. Después, descendemos al gráfico diario para identificar zonas de retroceso en las que el precio se acerca al soporte de tendencia.

Al combinar señales de freno en la caída con indicios de recuperación del impulso, se puede aumentar de forma efectiva la probabilidad de éxito en la operación y, al mismo tiempo, reducir el riesgo asociado a entrar en niveles demasiado altos.

En la operativa real, es fundamental prestar atención a los siguientes aspectos:

El precio debe situarse cerca del borde inferior del canal. Cuando el precio cae hacia la parte baja del canal ascendente, con un margen de error no mayor al  $\pm 2\%$ , se considera que cumple inicialmente con la condición de zona de soporte.

El precio debe acercarse a la media móvil de 200 días (MA200). También se permite una variación de  $\pm 2\%$ , lo que crea una confluencia de soporte entre la media móvil y el canal.

Debe aparecer una figura de vela que indique freno en la caída. Estas pueden ser envolvente alcista, martillo, vela con larga mecha inferior, o una vela de ruptura al alza tras una fase de consolidación estrecha, lo que indica una recuperación inicial de la presión compradora.

El día de la vela de freno o el siguiente debe haber un aumento moderado del volumen. Este debe ser al menos un 15 % superior al promedio de los últimos tres días, para confirmar que hay dinero entrando activamente en la zona de soporte y reforzar la validez del freno.

Los indicadores técnicos deben respaldar la lógica del freno. Idealmente, el RSI (14 días) debe situarse entre 40 y 50 y empezar a repuntar, mientras que el histograma del MACD debe acortar sus barras rojas o formar un cruce alcista inicial, confirmando así la recuperación del impulso.

La entrada debe realizarse mediante confirmación de ruptura. Cuando el precio supere el máximo de la vela de freno, se considera una señal válida de entrada y puede ejecutarse la compra a favor de la tendencia.

Debe establecerse un stop loss claro. Este debe fijarse entre un 3 % y 5 % por debajo del precio de entrada, o entre un 1.5 % y 2 % por debajo del borde inferior del canal, con el fin



de controlar el riesgo en caso de que falle el rebote.

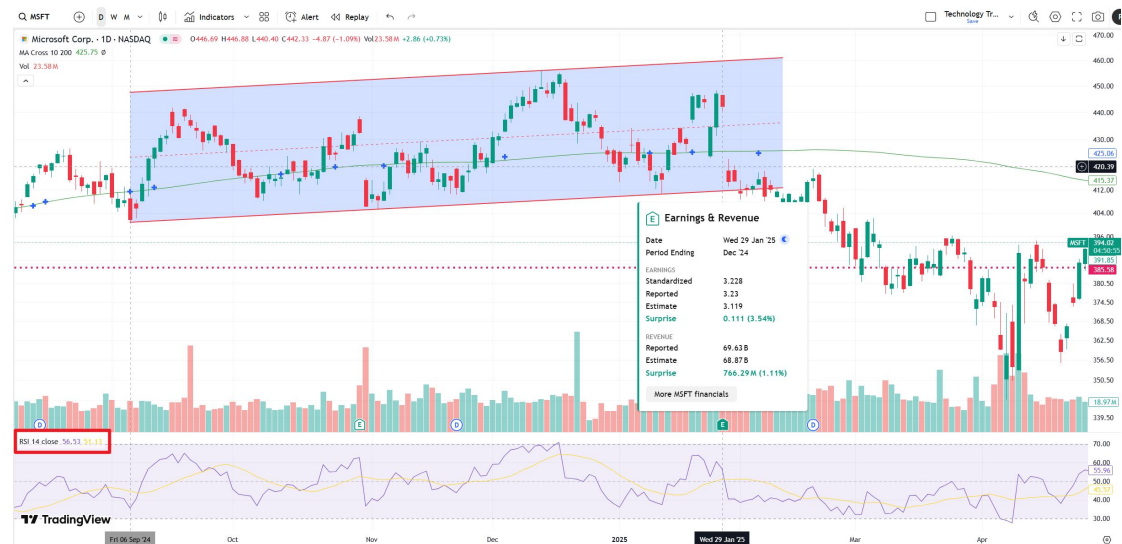
Los objetivos de toma de beneficios deben basarse en la estructura del canal. El primer objetivo se sitúa cerca del eje medio del canal, y el segundo cerca del borde superior. Se recomienda realizar toma de ganancias parcial en estos niveles para evitar decisiones impulsivas.

## **Verificación del sentimiento y del impulso mediante indicadores técnicos (basado en la confirmación de la figura)**

Una vez confirmada la figura técnica, combinarla con indicadores como el RSI (Índice de Fuerza Relativa) y los cambios en el volumen permite validar con mayor precisión el estado del sentimiento del mercado y del impulso, lo que ayuda a mejorar tanto la precisión como la seguridad en la toma de decisiones de inversión

En la operativa real, cuando el precio retrocede hacia una zona de soporte tendencial y al mismo tiempo se presenta un catalizador positivo, el trader debe prestar especial atención a la evolución conjunta del volumen y del indicador RSI. Si el precio se estabiliza en la zona de soporte, el volumen aumenta de forma clara y el RSI sube hacia la zona de fortaleza (normalmente por encima de 70) y se mantiene estable sin caer bruscamente, esto suele indicar una fuerte presión compradora y una alta probabilidad de continuidad de la tendencia. Este escenario, en el que coinciden señales positivas de la figura, del volumen y del impulso, ofrece una base de confianza mucho más sólida para realizar una entrada en retroceso con una estrategia de compra en niveles bajos

Por el contrario, si tras la aparición de un factor catalizador el precio alcanza una zona de soporte pero el volumen no logra aumentar de forma significativa, el RSI se mantiene en niveles bajos o se observa una divergencia entre el precio y el impulso, entonces se debe actuar con cautela. En este escenario, la reacción del mercado ante la noticia positiva es insuficiente, la fuerza compradora es débil y la sostenibilidad de un posible rebote a corto plazo resulta cuestionable. Incluso si el precio parece estabilizarse temporalmente, esto no sería una señal de entrada suficientemente fiable



Atención al gráfico del caso: desde septiembre de 2024, Microsoft (MSFT) ha formado un canal ascendente estable en el gráfico diario. Las estructuras del borde superior e inferior del canal son claramente definidas, y el precio ha oscilado repetidamente entre ambos extremos, mostrando un ritmo de subida moderado y constante. El volumen de negociación se ha mantenido en niveles estables en general, y el indicador RSI ha oscilado en varias ocasiones alrededor del nivel neutral, reflejando un sentimiento de mercado moderadamente optimista

El 29 de enero de 2025, Microsoft publicó unos resultados trimestrales que superaron las expectativas del mercado. Desde el punto de vista fundamental, este informe representa una noticia claramente positiva, que en teoría debería haber impulsado el precio de la acción al alza. Sin embargo, la reacción del mercado fue inusual: en la primera jornada bursátil tras la publicación, las acciones de Microsoft no abrieron con un gap alcista, sino que registraron una apertura con gap bajista. Esta reacción atípica sugiere que la noticia positiva pudo haber sido anticipada y ya descontada por el mercado, o bien que los inversores mantienen ciertas dudas sobre las perspectivas futuras de la compañía



Al analizar el indicador RSI, se observa que el 29 de enero de 2025, cuando Microsoft publicó unos resultados trimestrales por encima de las expectativas del mercado, no se produjo un aumento del volumen que acompañara la noticia positiva como catalizador

Ese día, el RSI se situó en 56.53, claramente por debajo de la zona de fortaleza (que normalmente se define por encima de 70) y sin mostrar una tendencia de impulso ascendente

Este comportamiento indica que, a pesar de la noticia favorable en los fundamentales, el sentimiento del mercado no fue lo suficientemente estimulado, la presión compradora fue débil y, por lo tanto, la continuidad de la tendencia del precio presentaba un riesgo evidente

Al observar más de cerca, el 30 de enero de 2025 el mercado presentó una apertura a la baja con gap

Tras acercarse al borde superior del canal de consolidación, el precio retrocedió rápidamente debido a una evidente presión vendedora por toma de beneficios, lo que reflejó un cambio en el sentimiento del mercado hacia una postura más cautelosa e incluso bajista

Al mismo tiempo, el valor del RSI descendió hasta 40.43, lo que indica un debilitamiento adicional del impulso

En ese momento, aunque el precio volvió a aproximarse al límite inferior del canal, la falta de mejora simultánea en volumen y en indicadores de impulso sugiere que no es prudente tomar el soporte del canal como señal de compra por sí solo

La estrategia adecuada en esta fase sería actuar con cautela y esperar pacientemente a que se produzca una mejora conjunta en el volumen y el RSI, lo que generaría una señal de confluencia más clara entre precio, volumen y fuerza antes de considerar una entrada

Desde la perspectiva del volumen, el 30 de enero de 2025, aunque la volatilidad general del mercado fue limitada, el volumen de negociación aumentó de forma significativa.

Este incremento en el volumen no fue causado por una expansión del precio, sino que reflejó un aumento en la rotación interna del mercado, es decir, una intensa lucha entre compradores y vendedores en un nivel clave, con un fuerte intercambio de posiciones.

Sin embargo, en las jornadas siguientes, el volumen se redujo rápidamente y el precio no logró rebotar de forma efectiva, lo que confirmó aún más la falta de fuerza compradora. Finalmente, con el debilitamiento sostenido del impulso, el precio rompió a la baja el límite inferior del canal ascendente, dando inicio a una nueva fase bajista.

Por lo tanto, en la operativa real, el hecho de que el precio alcance una zona de soporte tendencial es solo el primer paso en la selección de oportunidades.

Lo que realmente determina si se debe entrar o no en la operación es la validación simultánea del volumen, el precio y el impulso.

Solo cuando se combinan la confirmación del patrón, un aumento significativo en el volumen y una mejora en el RSI como indicador de impulso, la señal de entrada adquiere suficiente fiabilidad.

Si el retroceso no viene acompañado de impulso, no se debe operar de forma precipitada. Es mejor mantener la paciencia y esperar a que el mercado muestre una señal de confluencia clara entre precio, volumen y fuerza.